

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á **5 céntimos** de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor y La Puebla a las 3'15 (mixto), 8'10 mañana y 2'45 tarde.

De Manacor á Palma y La Puebla á las 3'15 (mixto), 8 mañana y 3'25 tarde.

De La Puebla á Palma y Manacor á las 4 (mixto), 8'30 mañana y 3'45 tarde.

Días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 t., sábados de Palma á Puebla 4 t. y domingos de Puebla á Palma 5 t.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA DE QUE HACE MENCION EL MARTIROLOGIO.—El triunfo de santo Tomas, obispo y mártir, en Cantorbery.

El santo rey y profeta David, en Jerusalem.

La muerte gloriosa de san Tróximo, en Artes de Francia.

Los santos mártires Calixto, Félix y Bonifacio, en Roma.

Los santos mártires Domingo, Víctor, Primiano Liboso, Saturnino, Crescencio, Secundo y Honorato, en Africa.

San Crescente, discípulo del apóstol san Pablo, y primer obispo de Viena en Francia, en la misma ciudad.

San Marcelo, abad, en Constantinopla.

San Ebrulfo, abad y confesor, en una aldea de Hiesmes.

CULTOS.—Mañana viernes.—En San Nicolas empezarán las Cuarenta Horas en accion de gracias al Altísimo por los beneficios recibidos durante el año; siendo la exposicion lá as seis, á las diez misa mayor. Por la tarde los actos de coro, Trisagio y sermon por el P. Dionisio Luis Martin.

En San Cayetano á las once y media de la mañana se dará principio á los trece viernes en honra de S. Francisco, de Paula, repitiéndose al anochecer.

CORTE DE MARÍA.—En Santa Catalina de Sena, á la Virgen del Tránsito.

SECCION NACIONAL.

NUESTROS VECINOS.

Es cosa en que no suele fijarse la atencion de las gentes la mala vecindad que hacen unas naciones á otras, aunque el derecho público la prevea, autorizando en ciertos casos procedimientos de varia índole, que desde la precaucion prudente llegan hasta la hostilidad abierta y agresiva. Así como el ciudadano en casos de incendio, peste y otros muchos tiene derecho á aislar su morada y hasta repeler por la fuerza el contacto de su vecino, así pueden y aun deben obrar las naciones, cuando en sus fronteras abundan peligros ciertos y ocasiones de mal ejemplo á sus propios súbditos. El egoismo de la vida moderna ha hecho caer en olvido estos principios rudimentarios del derecho natural, pues por una de tantas contradicciones como perturban el orden moral en esta época, nadie se acuita por los peligros colectivos, ni los gobiernos mismos se preocupan de las contingencias cuando están remotas. Parece humanitarismo y espíritu de fraternidad universal el que preside á las relaciones entre los pueblos vecinos, y no es sino indiferencia y falta de prevision, como prueba el hecho frecuentísimo de que la menor colision de intereses haga enemigos irreconciliables á esos mismos pueblos fronterizos, desapareciendo en un día y acaso en una hora aquel abandono en las relaciones, aquella intimidad fraternal que al parecer los animaba y que parecia, como todas las cosas de este tiempo, indestructible, imperecedera, inmortal, siendo en el fondo efimera y transitoria.

Sugierenos estas reflexiones el estado de Francia y Portugal y la influencia que ejercen en nuestras provincias fronterizas, reflejada con toda claridad en la prensa del Norte y del Occidente de España. Del Ebro así como del Guadiana allá, la fiebre que devora á franceses y portugueses, hace sentir sus latidos en términos tan perceptibles, que es ya notorio el contagio. El cordon que por decirlo así había establecido el aislamiento público y privado, empieza á romperse á impulso de las relaciones mercantiles y la frecuencia de comunicaciones que aunque someras y superficiales, como hemos dicho, se sobreponen al fin al aislamiento de vida social.

La generalidad de las gentes penetra en Francia por ejemplo sin otro plan ni otro idea que las que se relacionan con el negocio que la lleva; pero son tan salientes los fenómenos y excesos de aquella sociedad, pasan allí cosas por tal extremo graves y de tan mal ejemplo, que al fin el viajero sacude su egoismo y su preocupacion del momento para fijarse en lo que habla á su curiosidad, á su criterio ó á sus pasiones. De aquí el contagio, que no todos resisten; de aquí el peligro, que hoy más que otras veces nos alarma.

Porque la situacion de Francia, segun estamos cansados de decirlo, ha llegado á los últimos límites en que es dado á una nacion mantenerse viva y organizada. Cuando Tocqueville popularizó en ella los principios de la democracia yankee, tuvo buen cuidado de advertir más de una vez que ni los creía de todo en todo aplicables á la raza latina, ni dejaban ellos de entrañar cánceres y síntomas de muerte para las sociedades que los aceptan, porque las democracias como toda clase que viene á la vida pública ántes por errores ajenos que por méritos propios, sólo miran en el gobierno la satisfaccion de sus apetitos más groseros, y desmoralizan y corrompen la sociedad para ponerla á su nivel y que no tenga derecho á quejarse.

Eso es justamente lo que está sucediendo en Francia. El sufragio universal, que fué esclavo del imperio, por una reaccion muy natural no ha sacudido su esclavitud en beneficio de la libertad sino del libertinaje, y está produciendo una caterva de esclavos emancipados, que tienen más vicios y más corrupcion que sus propios señores. Nivel moral apenas existe (hablamos de los hombres dedicados á la política), y en cuanto al intelectual se ha rebajado de tal modo, que los altos funcionarios de la República no hubieran servido para escribientes en la antigua monarquía. Hay altos funcionarios de Hacienda que no saben sumar, hasta el punto de equivocarse en cien millones de francos al hacer una operacion sencillísima. Otros hay tan faltos de sentido ó de cosa peor, que incluyen en el presupuesto de gastos de obras públicas atenciones pagadas ya y otras que no hay que pagar, elevando por este procedimiento á dos mil millones de francos lo que no llega á caso á la mitad, y hay en fin diputados y hombres influyentes que obligan al gobierno á aceptar contratos de ferro-carriles á 240,000 francos el kilómetro, que luego á las Compañías le salen á 120,000. La desmoralizacion ha llegado á su colmo. Los médicos sin enfermos, y los abogados sin pleitos, como en España suele decirse y como aquí hemos visto tambien durante la revolucion, han caido en bandada de buitres sobre el esqueleto de Francia, ya descarnado por la república, y ni huesos van á dejarle.

Un conocedor profundo de los males que aquejan á Francia, que es al mismo tiempo una especie de D. Juan de Robres, que ha hecho muchos de los pobres á quien ahora quiere meter en el hospital, ha dado en el *Journal des Economists* la voz de alarma, no sabemos si á la economía política, que tiene la culpa de la mayor parte de esos males, ó á los hombres políticos que han sembrado el campo que les preparaban los economistas. Cuando se erigió en principio social el *dejad hacer, dejad marchar*, se autorizó el principio político de «el gobierno de todos para todos» y el falso apotegma «los males de la libertad los cura la libertad misma.» Las únicas que van ganando, y las únicas que acabarán por tener razon contra todos, son las escuelas anarquistas, que quieren hacer tabla rasa de un Estado tan corrompido y tan corruptor, sustituyendo á la comunidad de unos cuantos que dilapidan la fortuna pública en provecho propio, la comunidad universal y jurídica, que al fin regulada por leyes y principios, aunque sean absurdos, ofende menos y rebaja menos al hombre y á la sociedad que vivir bajo un régimen negativo de todo principio y opuesto á toda ley divina y humana.

Pues si volvemos los ojos á la opuesta frontera, se hallará otro mal ejemplo para nuestro país se-

mejante al que Francia nos ofrece, y tan relacionado con él, que se dan la mano, como síntomas de análogo padecimiento. Desde la invasion napoleónica en la Peninsula, fué Portugal disputado por los ingleses para centro y foco de tramas que la historia no ha podido aclarar bien todavía. Las sociedades bíblicas, hermanas y algo peor de las secretas, envolvieron á todo el país en una red, que primero tuvo un carácter emancipador y liberal, luego una tendencia antireligiosa y hoy se convierte á toda prisa en movimiento antisocial y antimonárquico. Byron mismo descubrió este juego de sus compatriotas en *Gilde Harold Pilgrimage*, cuando debajo de aquellas estrofas Canto 1.º que dicen

—Where Lasitania and her sister meet, etc., puso en 1812 una nota encomiástica de lord Wellington, «no solo por haber cambiado el carácter de la nacion portuguesa, sino por haber *reconciado* en ella *supersticiones rivales*.» Bien se comprende lo que quiso decir el gran poeta, y mejor se comprenderá aun recordando que hoy nuestros vecinos transtaganos en realidad no son protestantes ni católicos. Una indiferencia glacial hielas las entrañas de aquella sociedad, que ni para el mal, ni para el bien tiene verdadero aliento. La idea republicana, que con sus espejismos falaces, puede sin duda alguna galvanizar á los pueblos, quizás para su mayor desgracia, ha elegido este momento para hacer su aparicion definitiva, y aunque perturbando como siempre los organismos políticos, parece que les imprime actividad y mayor vida. ¿Para qué?

Ya lo estamos viendo. Entre las manifestaciones menos simpáticas del partido republicano se pronuncia abiertamente el odio al catolicismo, del cual participan en mayor ó menor grado los demas partidos militantes. Una gran parte de la prensa portuguesa ha roto las hostilidades contra el Nuncio y contra Roma, en los desafortunados términos que suelen entender la libertad de imprenta nuestros vecinos, mejor educados para la vida social que para la política. Hasta de insultos personales ha sido objeto monseñor Masella en las calles de Lisboa, que en vano le escuda su respetable carácter y su inmunidad diplomática. Los representantes de las demas naciones, empezando por la nuestra, circunstancia que nos consta y que es honorífica, han hecho causa comuu con él, no pudiendo consentir el precedente de que un ministro jovensuelo y sin prestigio por personales enojos, atropelle al Decano de los embajadores cerca de S. M. Fidelísima y le haga blanco del odio popular; pero tambien es vana esta enérgica actitud del cuerpo diplomático, pues el señor Villena entabla la cuestion de gabinete, divide las opiniones del gobierno y provoca una grave crisis política que unas veces manifiesta, otras latente, lleva de fecha muchos días. Tanto S. M. el Rey como el presidente del Consejo Fontes, quisieran zanjar el asunto en términos convenientes. ¿Lo conseguirán al fin? Es dudoso, porque sobrecitadas las pasiones, y hecha bandera política la despedida del Nuncio, ni para ceder á la presion de las corrientes revolucionarias, ni para resistirla hay en aquellos poderes energia. A menos que unos y otros se cansen de la lucha, cosa tambien frecuente en Portugal, porque si el poder padece anemia, las oposiciones no le van en zaga, el conflicto podrá aplazarse, no resolverse, pues la propuesta de obispos rechazada por S. S. quedará siempre como tea encendida entre el Nuncio y el ministerio.

Nuestros periódicos de la frontera occidental siguen con mucha atencion la marcha de estos sucesos, y escusamos añadir que inclinan la balanza del lado de Villena. Como un modelo nada menos se atreven á presentarlo á nuestros ministros de Gracia y Justicia. Quizás y sin quizás al mismo tiempo que los periódicos portugueses, penetran por la frontera y acaban de contagiar nuestros pueblos; aquellos elementos regeneradores que cantó Byron; y hé aquí porqué hemos creido conveniente mirar un poco á nuestros vecinos francos y lusitanos que nos están haciendo malísima vecindad.

EL VATICANO Y RUSIA.

El 15 de este mes, con motivos de haber visitado el rey Humberto en Roma al gran duque Constantino de Rusia, y á su hijo, anunci6se tambien que el gran duque habia pedido una audiencia al Papa. Y, en efecto, aunque con el retraso consiguiente á las interrupciones telegráficas de estos días, sabemos directamente de San Petersburgo, que la visita del gran duque al Sumo Pontífice no tard6 en tener lugar.

Esta visita del príncipe, sucediéndose á la diplomática que ya conocemos, hecha por el ministro de Negocios extranjeros de Rusia, Sr. Giers, demuestra la cordialidad perfecta, y la conformidad de miras establecida entre las c6rtes de Roma y Petersburgo; siendo ello una esperanza para los cat6licos rusos que, desde los primeros días del año venidero, pueden esperar recoger algunos frutos de esos actos tan satisfactorios.

Aunque no conocemos las condiciones del *modus vivendi* formuladas por los diplomáticos encargados de expresar los pensamientos de las altas partes contratantes; pero teniéndose en cuenta que, del un lado, la paz religiosa se impone á todo gobierno reparador, y que, del otro, esa misma paz cuenta con la elevada gestion, con la prudente sabiduría de Leon XIII, no puede dudarse que serán grandes y fecundos los resultados obtenidos en bien de la Iglesia y de la sociedad civil.

NOTICIAS ALARMANTES.

Demas de serlo lo que en otro lugar damos sobre la visita del hijo de Bismarck, lo es en sumo grado la que procede de una correspondencia berlinesa, publicada por la *Gaceta de Colonia*, en que el corresponsal llama la atencion hácia el número de caminos de hierro que en la frontera occidental de Rusia se establecen.

Ningun interés comercial, dice el comunicante, justifica esos trabajos, no emprendidos solamente por miras de relaciones pacíficas de los dos imperios. Y luego añade que cuesta dificultad no reconocer en esas construcciones de obras públicas un objeto militar, teniéndose en cuenta, sobre todo, que simultáneamente se procede á reformar la caballería montada, y practicar importantes trabajos de fortificaciones en el Oeste de Rusia.

El corresponsal berlinés, no sólo enumera ocho líneas de caminos de hierro, sino que adelanta la idea de construirse otras grandes líneas extratéricas, con objeto de imprimir rapidez á los movimientos de las tropas en guarnicion sobre la frontera occidental.

El corresponsal expresa, por último, que la precipitacion con que esas líneas se construyen pueden tener consecuencias de favorables, porque impide construir las con el esmero necesario.

Una salvedad hace, sin embargo, la *Gaceta de Colonia*.

Los trabajos en ejecucion pueden servir lo mismo para el ataque, que para la defensa, y dice:

«Creemos que así es, y querriamos convencerlos de que los rusos alimentan para con nosotros sentimientos de buenos vecinos, lo mismo que, por nuestra parte, nos hallamos dispuestos á mantener con ellos las mejores relaciones; pero, cuando un país se prepara lo mismo para el ataque que para la defensa, los vecinos se ven obligados á tomar medidas de precaucion.»

«Un gobierno que olvida hacer estos preparativos á tiempo tiene una de las más pesadas responsabilidades.»

Y bien; hé aquí un telegrama de Berlin diciendo «que Alemania y Austria se han puesto de acuerdo sobre las medidas que deben adoptarse en vista de los preparativos militares de Rusia, acordando la construcción de un ferrocarril extratérico sobre la frontera rusa.»

La alarma de Europa nos parece, por lo tanto más que justificada.

EL HIJO DE BISMARCK.

Segun un telegrama dirigido desde Berlin al *Standard*, el príncipe de Bismarck acaso haya enviado á su hijo el conde Hebert para conferenciar con el conde Kalnocky, con motivo de los preparativos de defensa que el Austria tiene que hacer en Galitzia.

Pero la *Gaceta de Francfort* publica tambien un despacho de Viena, anunciando que el conde Hebert de Bismarck ha hecho una larga visita al conde Kalnocky. Y esta visita se relaciona quizás, como otros dicen, con los artículos publicados recientemente por la prensa alemana y austriaca acerca de la alianza austro-alemana.

nárquico, saliendo á relucir los letreros aquellos puestos con carbon en la Aduana contra la *rasa espúrea* etc., etc.....

Por fin se llegó á votar la proposicion entre murmullos y amenazas.

Las tribunas estuvieron complacidasimas, aparte de algun que otro desmayo en la de señoras.

Mas ¡ah! que siempre la alegría es vispera de pesares.

El presidente mandó desalojar las tribunas para constituirse el Congreso en sesion secreta.

Verán Vds., verán Vds. qué bien imita el estilo *El Liberal*:

«Poco ántes de que el Sr. Posada Herrera dijese,—concluida la sesion secreta,—que la cuestion personal entre los Sres Romero Robledo y conde de Xiquena habia quedado satisfactoria y honrosamente terminada, decia el Sr. Castelar en un círculo de amigos suyos:

«De tantas amenazas, de tantas cuestiones, de tantos desafíos, sólo va á resultar un cadáver: mi discurso.»

Esto retrata al hombre.

Cuando vió despues, que gran parte del público que habia ido al Congreso deseoso de oírle no tuvo paciencia para esperar, y que los escaños estaban medio llenos, debió sufrir una decepcion dolorosísima. Tal vez por esto el exordio de su discurso no respondió ni á su fama ni á lo que como orador grandilocuente de él se aguardaba.

Ayer nos convencimos de que la oratoria del señor Castelar ha pasado de moda en el Parlamento. Cantor de la naturaleza cuya transformación incesante le habla de la inmortalidad; cantor del arte, porque en él empieza la religion luminosa de la libertad; cantor de las grandezas de la patria, porque cree que para pensar necesitamos de su lengua, y para rezar y para esplayarnos en lo infinito necesitamos de sus poesias y de sus plegarias, el Sr. Castelar, que en su cátedra de historia ó en la tribuna del Ateneo sería admirado, en el Congreso pierde mucho en la comparacion con Martos y otros oradores, sobre todo cuando baraja siglos y fechas, y sucesos, y leyes históricas que ninguna relacion tienen con las cuestiones que se discuten.

Hablar de la Dióspolis-Magna llena de palmeras y templos y obeliscos y sicomoros que tenía por espejo las aguas del Nilo, á propósito de la política de benevolencia; evocar la Gracia de los sombríos bosques del Partenon, de los dioses olímpicos, del Parnaso y del taller de Fidias, para preguntarla si el general Martínez Campos es liberal de buena fe; poner á contribucion á Xenafonte y á los prisistratidas como si hubieran estado en Alcira y en Huesca; deducir de la formacion maravillosa de los terrenos terciarios y cuaternarios que el Sr. Alonso Martínez anda tardío en presentar la ley de imprenta, es muy hermoso y muy entretenido, pero impropio de la sobriedad y concision que requieren los debates parlamentarios.»

Está bien.

Peró, vamos á ver, qué queda para nosotros?

No se pueden vulgarizar las glorias.

En séguida se apoderan de ellas los demas.

Nos sucede con la gloria del Sr. Castelar lo que con la de *El Tiempo*.

Se la dimos nosotros, y ahora todos se divierten con ella.

En fin, *transcéd*.

El Imparcial, claro es, tenía que decir lo contrario que dijese *El Liberal*, y sale diciendo con tres años atrasados de moda, «que la elocuencia de Castelar es uno de los laureos de la patria, superior á toda crítica, sola en cimas accesibles únicamente á entusiasta admiracion; árbol frondoso cuyas raíces beben raudales de arte y saber en los campos colindantes de la filosofía y la historia», que parece un párrafo, y de los más churriguerescos, de un discurso de Castelar.

Peró, al fin, también quiere picar en la gloria cósmica; y añade:

«Cuando se maneja la historia como el Sr. Castelar, no son ya las páginas de ella las que obedecen al genio del orador, sino que los mismos sucesos se plegan y hacen dúctiles para servir las ordenes del que presenta un flanco de argumentos y sucesos frente á sus adversarios. A esta obediencia leal de los hechos históricos del Sr. Castelar, débese el que ellos, por mostrarse obedientes, alguna vez se desnaturalicen.»

Tampoco está mal.

Peró volvemos á preguntar: qué queda para nosotros?

Congreso.

¡Qué sesion, viven los cielos!

Estas son las que dan fama.....

al sistema, podemos decir con el personaje del drama de Zorrilla.

¡Qué sesion la de ayer! Y sobre todo, ¡qué incidente!

Se le esperaba, dice *El Liberal*; se le veia venir, decimos nosotros, y sin embargo, sorprendió á todo el mundo, porque superó las esperanzas de todo el mundo.

Los conservadores y los de la izquierda, unidos por el comun amor al presupuesto, se habian dado cita para acudir al Congreso á primera hora. Se trataba de dar una sorpresa al gobierno.

La cita se habia traslucido, y abrirse y llenarse de gente las tribunas, no se sabe cual fué primero.

La espectacion era solemne, voraz, hasta parlamentaria inclusive.

Pleca, y.....

Saltó la sorpresa, envuelta en la siguiente proposicion:

«Habiendo demostrado en todo tiempo las C6rtes del reino sus sentimientos de amor y respeto á la monarquía, siempre que han sucedido acontecimientos íntimamente enlazados con la ventura de la familia real ó con el mayor brillo de las instituciones, los diputados que suscriben creen de su deber proponer hoy al Congreso que se sirva acordar el nombramiento de una comision que pase á felicitar á SS. MM. por el natalicio de S. A. la infanta doña Maria Teresa, y por el movimiento de concentracion realizado por importantes fuerzas políticas alrededor del trono y de la dinastía.

Palacio del Congreso, etc.—Romero Robledo.—Cos-Gayon.—Toreno.—Bugallal.—Bosch.—Salcedo.—Pesquera.»

¡Pesquera, sí!

Una pesquera le pareció al Sr. Sagasta la proposicion, hábilmente colocada debajo del molino de la monarquía, para pescar en seco á D. Venancio y demas peces ministeriales.

Sin excluir al trucha del general de las tres cuartas partes de boina.

El jefe de los húsares se estiró el dorman y comenzó á defender á la monarquía con el mismo ó con muy poco menos entusiasmo y con la misma ó con muy poco menor sinceridad, que la sinceridad y el entusiasmo con que defendió hace dos años en el Senado la Union Católica, cuando habló de la vida eterna.

Y naturalmente,

como es de esperar,

ó mejor dicho, como era de esperar, sólo que el era descomponía el verso y era una lástima, porque nada más á propósito que los versos de Rosell para cantar la sesion de ayer tarde.

Y naturalmente,

como es de esperar,

se le echó á reir todo el mundo.

—¡Ah!—dijo entonces el ex-pollo con aquel poco de mala intencion que aprendió del Sr. Sagasta en otros días;—¡ah! ¡Con que os reis de la monarquía!.....

—No, no; dijeron los fusionistas todos como un solo empleado.

—No nos reimos de la monarquía; nos reimos de su señoría, dijo una voz entre las otras.

Y entonces el Sr. Romero Robledo, con esa intemperancia que distingue á todos los que no tienen razon, replicó muy ufano:

—De mí no se rie nadie.

—Sí, sí, se oyó decir en la mayoría.

—¿Quién es el que se rie de mí? preguntó ya del todo incomodado el jefe de los húsares.

—Yo. Contestó en seco el conde de Xiquena.

Tumulto y compañía.

¡Tumulto indescripible!

Gritos, campanillazos, interjecciones cruzadas, improperios en línea recta, fuego graneado de insultos y de toda clase de palabras que no pueden reproducirse.

Romero gritaba por hacerse oír y hacia como que quería avanzar hacia Xiquena si no le detuvieran sus amigos.

Xiquena permanecía de pie, sereno é impávido, como cualquiera de los Alvarez de Toledo, sus mayores, en el fragor de una batalla.

—Necesito saber, decia Romero desganitándose, si el que se rie de mí es el conde de Xiquena ó el gobernador de Madrid (escuela de Calderon Collantes); porque en el primer caso ya me entenderé yo con el señor conde, y en el segundo, constará que un alto funcionario de la monarquía se rie del que defiende las más arraigadas convicciones monárquicas.....

Gritos, denuestos, apóstrofes al ferviente mo-

GACETILLA LOCAL.

¡LOS INOCENTES!

No sé si sería sueño ó realidad.

A mí se me figura cierto y positivo que iba yo cabizbajo y meditabundo por esas benditas calles, que con su desaseo dan una idea aproximada del desbarajuste municipal, cuando creí percibir ruidos extraños, como de un canto de voces infantiles, entre las cuales se dejaba sentir la voz chillona de un varon provecito. Detuve mis pasos, y, acallado el canto, repercutió mis oídos, clara, robusta, estridente, la voz aquella que supuse sería la de algún pastor *inocente* que apacentaba á *inocentes* borregos; pero luego me certifiqué de que era aquella la mismísima voz de maese *Machaca*, zapatero remendón de mi vecindad, que acaba de dejar la lezna para ponerle medias suelas á cierta jerga, no sé si evangélica ó metodista.

Iba á proseguir mi nocturno paseo, no sin avergonzarme de haberme detenido por tan frívola causa, cuando unos golpes acompasados y misteriosos como de un martillo que hiere un metal sonoro, llamó poderosamente mi innata curiosidad. Púseme á atisbar por una ventanilla que se veía casi al nivel del suelo, y de donde me parecían salir aquellos metálicos golpes. Efectivamente allí, en aquel sótano, situado cabalmente bajo los pies del maestro (zapatero), se movían unas figuras extrañas que yo apenas podía distinguir por una pequeña rendija. Vía, sin embargo, arrellanado en una especie de tribunal, un alto y escueto personaje cuyo rostro no pude admirar porque lo cubría un antifaz; sobre la mesa brillaba un triángulo metálico, y en la diestra mano alzaba, á manera de cetro, un reluciente martillo. El traje lo cubría un blanquísimo mandil, como de obrero que no lo ensucia con el trabajo. Este personaje era lo único que podía distinguir bien; pero de vez en cuando me lo eclipsaban sombras fantásticas que pasaban por delante con grandes reverencias y ademanes ridículos, grotescos y extravagantes. No pude conocer á nadie, pero, como unos se movían balanceándose, y otros se plantaban con marcial continente, y otros se me figuraban bajitos de talla, deduje que la mayor parte de aquellos espectros serían marinos, militares y jóvenes incautos. Pensando en aquellos *inocentes*, en sus trajes, en sus figuras y ademanes, me olvidé de mí y de las circunstancias en que me hallaba, y salté solemne estrepitosa carcajada. ¡Santo Dios! Si un cartucho de dinamita hubiese estallado en el centro de los fantasmas, no habría producido mayor extrago: apagaron las luces; ó pasos precipitados, golpes de puertas que se cerraban; sentí tumbos de unos fantasmas que chocaban con otros; y, comprendiendo mi comprometida situación, me deslicé á la otra calle; y, al volver la esquina, distinguí dos sujetos de siniestro aspecto, que, al ver la calle desierta, se quedaban mirando á todas partes con un palmo de narices. Aun pude oír que decía el uno al otro: «¡La Mano oculta!»

Siguiendo mi interrumpido paseo, atravesé por una calle que con nuevas construcciones se queda frandulentemente en la línea antigua, y di de manos á boca con una abigarrada reunión, bulliciosa, chillona, decidora, que discutía con voces y manotadas altos temas de política trascendental. Parecía aquello una junta de médicos al rededor de la patria agonizante. El salón tenía todo el aspecto de una botica electoral en cuyos rotulados potes se veían coleccionadas mil y mil distintas especies de picardías probadas como inmejorables y sin rival en el escamoteo de unas elecciones. También se veían en frascos, en forma de urnas cinerarias, unas letras de oro sobre rojo encendido, que decían *igualdad*, *progreso*, *lealtad*, *honradez*, *moralidad*, y demas *simples* de que se forman los emplastos político-progresivo-democrático-republicanos.

Pasé de prisa y sin detenerme, pero cogí al vuelo estas frases: «Suplantar firmas», «votar los muertos», «juego de cubiletes», «ganga del municipio», «gratuito y lucrativo», «¡bancarrotal!», «crédito», «¡diez mil pesetas!», «embargos», «voto de censura».

Mientras me retiraba más que de prisa de aquella reunión asfixiante, dí de bruces en un hoyo, especie de sepultura, una de las ciento y tantas que nuestro benemérito Municipio tiene abiertas de trecho en trecho para tropiezo de los inocentes que prediquen y confiesen las *excelencias* de su administración.

Con el golpe volví en mí, y comprendí lo que vale y lo que cuesta respirar la diáfana atmósfera de la libertad.

UN INOCENTE.

En la vigilia de Navidad, durante el rezo de los Maitines, en nuestra Catedral, se extraviaron el decoro, el pudor y la decencia, que debían de pertenecer á una cáfila de jóvenes de ambos sexos, no acostumbrados á las solemnes funciones religiosas,

y, por tanto, inculpables bajo todos conceptos. Se suplica á los señores municipales que estaban de vigilantes, que, en caso de encontrar alguna de las antedichas prendas, avisen á los interesados, que tal vez volverán, para no recogerlas, la noche del 24 de diciembre del año próximo.

El *Diario de Palma* se lamentó en vano de las mencionadas pérdidas, que, por lo demás, no las hubo en todas las iglesias de nuestra culta capital.

En el cuartelillo de los guardias municipales, sabemos que quedaron depositadas algunas de estas alhajas que al día siguiente devolvió la Alcaldía á sus verdaderos dueños mediante el pago de una razonable gratificación.

Era justo.

De algo habrá servido el nombramiento de una magna comisión especial para la revisión de nuestro *lindo* coliseo, pues las prescripciones adoptadas á fin de facilitar la salida á los concurrentes en caso de incendio, han sido *puntual* y *exactamente* olvidadas en lo que toca al despejo de los pasillos existentes entre las butacas y los palcos de platea. Cuantos asistieron á las funciones en las noches de estas últimas pascuas, tuvieron ocasión de observar la serie de sillas con que se *obstruyeron* dichos pasillos, todo con el único objeto de dar exacto cumplimiento á los acuerdos tan acertada y cuerda-mente tomados.

No podemos ménos de felicitar á los señores individuos que, como representantes de la Diputación provincial, mostraron su celo en el indicado asunto, esperando que en caso de un amago (Dios no lo permita), las *mencionadas sillas* no serán obstáculo para los que se den prisa á evacuar nuestro *lindo* Coliseo.

En la calle del Mar, junto á las verjas del huerto del Rey, se alquilan magníficos transparentes. Estos objetos de lujo son de uso casi perpétuo; porque, después de haber prestado grandes servicios por espacio de treinta, cuarenta y áun cincuenta años, se utilizan por los picadores en las corridas de toros, y últimamente por los curtidores, zapateros y fabricantes de embutidos.

Por telegrama que acabamos de recibir por la vía inglesa, se nos comunica que esta madrugada en el Pont d' Inca ha fondeado una escuadra japonesa compuesta de tres colosales buques, sin timon, *Farinoni*, *Nomecreas*, *Niesverdad*, al mando del almirante Buret.

Se dice que ha sido portador de seis millones de duros, 30 pesetas, 40 céntimos, cantidad que el Emperador de Pekín, al morir, legó á nuestro Excmo. Ayuntamiento para recomponer el mal empedrado de las calles de Palma.

Al momento que el Sr. Alcalde lo ha sabido, ha mandado allí una comisión de sus ministriles y guardias municipales para incautarse de aquel dinero, y dar las gracias, en nombre de este vecindario, á los herederos de aquel generoso chino.

A la hora en que escribimos estas líneas no tenemos noticia que haya regresado á Palma la mencionada Comisión.

El telegrafo, con su acostumbrado laconismo, nos comunica esta tarde una noticia que llenará de júbilo á nuestros industriales. Parece que el señor Camacho, arrepentido de su plan rentístico, trata de modificarlo en sentido favorable á los contribuyentes. Como primera medida ha resuelto no exigir la contribucion por industria á los que todavía no la han pagado y reembolsar el capital y los intereses á los que se apresuraron á satisfacer su cuota.

Siga el gobierno por la senda que ha emprendido, seguro de ganarse las simpatías de todos los españoles.

Mayúsculo fué el susto que ocasionó á los vecinos de Establiments el ver, en el día de noche buena, al célebre aeronauta el Capitan Mayet, de quien desde su ascension de Fernando Pó verificada el día de Santa Ursula, se ignoraba el paradero.

Los moradores de dicho caserío están pasmados de lo que les ha referido acerca de las maravillas que ha visto en su largo viaje aereostático.

Días pasados salió para Inglaterra una comisión de propietarios de Felanitx, así lo decían los periódicos, con el objeto de comprar un vapor que ha de hacer la travesía de Puerto Colom á Certe; y, según noticias, el vapor llegará á Palma el domingo próximo, es decir, ántes de que lleguen á Inglaterra los encargados de adquirirlo. No lo extrañamos; porque el vapor se llamaba el *Rápido*, y ha sido tanta su *rapidez*, que... ya lo ven Vds.

En vista de esto, y para evitar disgustos á los periódicos, se piensa cambiarle el nombre.

Semejante idea es digna de aplauso.

Los jugadores de Lotería han acordado celebrar

el día de hoy con gran solemnidad. Al efecto, tratan de reunirse en banquete patriótico, que ha de consistir principalmente en brindis, discursos, lecturas de poesías, y otros manjares no ménos succulentos.

Rasgos como este no necesitan comentarios.

Leemos en el *Diario* de hoy:

«Es bastante general la costumbre de explotar la sencillez de las personas pacíficas, que no caen en la cuenta de la fiesta que hoy se celebra con bromas bastante pesadas. Esta costumbre es bastante antigua, pues, según hemos podido averiguar, ya en tiempo de los moros había bastantes mahometanos que sacaban todo el provecho que podían de la credulidad y buena fe de los demas infeas. Es un abuso bastante censurable.»

Felicitemos al colega por estos descubrimientos, que son bastante interesantes.

Esta mañana se ha colocado la primera piedra de los almacenes generales que la sociedad de los Doks se propone edificar en el muelle de esta ciudad.

Ya era hora.

Parece cosa resuelta que esta tarde á las seis saldrán á bordo del vapor *María* los comisionados que han de recibir en la Dragonera al andarin Bargas. Se nos ha dicho que viene resuelto á correr en competencia con un payes de Búger que da trescientas vueltas en media hora.

El espectáculo, por lo nuevo, atraerá muchos curiosos; aunque se nos asegura que el famoso italiano se niega á correr por las calles de Palma, por no exponerse á fracturarse una pierna.

A propósito de andarines. Nos dicen de Inca que tres hijos de aquella importante población se han comprometido á arrastrar hasta Sóller un carro de los llamados de *parey*, sin emplear más de nueve horas.

Sentimos desconocer los nombres de estos tres esclarecidos varones, para señalarlos á la admiración de sus compatriotas.

Ayer entró en el varadero de Comercio, puerto de una villa del Missisipi, la fragata acorazada *La Imposible*, para reparar las averías que ha sufrido á causa del gran temporal de la huelga recientemente ocurrida en aguas de la ciudad Condal, y anteriormente por la poca pericia del capitán que la dirige con malísimo rumbo.

A cierto sereno, á quien nunca habíamos oído cantar otra hora más que las diez en invierno y las once en verano, tuvimos anoche el gusto de oírle cantar t. das las horas y todos los cuartos.

Dios quiera que el heroico y desusado esfuerzo de anoche no haya producido al cantor una ronquera que le obligue á enmudecer hasta la Pascua del año próximo.

Lo sentiríamos.

En sesion de hoy nuestro Excelentísimo Ayuntamiento, á propuesta de la Comisión de empedrados, ha acordado adoquinar todas las calles y plazas de Palma, á fin de evitar á los transeúntes las incomodidades consiguientes al mal estado de las vías públicas.

Semejante proceder no necesita encomios.

Leemos en *El Constitucional*:

«En Mallorca no se siente tanto frío como en Siberia.»

Es una noticia que no tiene precio.

Literatura de un obrero.

Con la firma del presidente de la *Imposible* se ha deslizado en nuestra redaccion un escrito de que entresacamos estos párrafos para solaz de nuestros amigos, hoy día de los inocentes.

«fanática EL ANCORA»

«deslizándose con manchar su escrito con insultos»
«ya reconoce que es pisoteada su dignidad por las injustas y mezquinas imposiciones del capitalista; que en el siglo XIX sabe á qué atenerse y conoce sus deberes y sus derechos, no se dejará arrastrar por los ruines impulsos y vanos esfuerzos del periódico neocarcunda EL ANCORA.»

«furibundo artículo»

«la seráfica»

«patrona ANCORA»

«mofándose con sus modales grotescos»

«¿También les gusta brindar con champagne á los redactores de EL ANCORA? ¡Oh, felicidad suprema! ¿Y aquello de... un paso del Can-Can? ¡Qué gracioso debe ser el momento de sus brindis! Vamos estos días ha estado de broma el ultramontano papel impreso.»

«mi insignificante apoyo lo obtendrán todos los obreros sin distincion de creencias ni nacionalidades,»

«presentándose con altivez»

«cómo lo hace cierta gente NON SANCTA convirtiéndose, la Cátedra del Espíritu Santo en un establecimiento indecoroso en donde se bebe y fuma, se calumnia é

insulta, se blasfema y atropella, se deshonra y ultraja el salario del obrero.

«Las injusticias de Torquemada en tiempo del oscurantismo.»

«Si estuviera bajo los auspicios de alguna sotana, El ANGORA sería su decidido protector! Pero lo malo es que se llama Asociación y no hermandad, cofradía, concordia, etc., etc., y otras yerbas.»

A través de esos escarceos literarios verá cualquier ciego que el piadoso y comedido y culto presidente de *La Imposible* reasume en su erudita prosa todo el espíritu demonocrático de la Sociedad que dignamente preside.

Segun informes nada dignos de crédito, la Comisión de Monumentos y Artes del seno de nuestro Excmo. Ayuntamiento se propone destinar la cantidad de 200 mil pesetas que le resultan sobrantes de su capitulo especial de gastos, para la restauración del edificio Lonja en esta capital.

Aunque nos duele manifestarlo, no podemos menos de protestar contra un pensamiento á todas luces extemporáneo, pues dicho monumento sólo puede honrarnos continuando en el abandono en que se encuentra, y á fuer de amantes de nuestras glorias artísticas, hacemos votos para que se derumbe á la mayor brevedad posible.

¡Qué magnífico espectáculo producirían sus ruinas reflejándose en las tranquilas ondas de nuestro puerto!

¡Qué inspiradas baladas se les ocurrirían á nuestros laureados poetas!

Copiamos del colega del callejon de la imprenta este suculento suelto:

«Grandes han sido los frutos que la industria de Palma ha recogido de la Mision últimamente celebrada.

Los cereros tuvieron gran consumo, los tenderos y costureras pingüe ganancia; hasta se cuenta que hubo pequeños regalos de los padres de familia y de los maestros á los niños que se portaron bien. Todo esto aumenta el tráfico, la ganancia, el movimiento mercantil, en que consiste la felicidad de los pueblos.

Nuestras autoridades debieran organizar todos los meses manifestaciones semejantes, seguros de interpretar así los verdaderos deseos de sus administrados.»

Del mismo periódico del callejon son las siguientes líneas:

«Hemos visto las bulas de la santa cruzada publicadas recientemente. Están impresas en Madrid. No nos explicamos que, cuando en Palma existen establecimientos que pueden llenar este servicio con notable ventaja y economía: se centralicen estos trabajos, y se deje en el abandono á la industria local que languidece por falta de trabajo, despues de costar tan improbos sacrificios.»

Estamos conformes con el periódico de los intereses materiales.

Del mismo diario es el suello que sigue:

«El predicador de San Nicolas cautivó ayer al auditorio con su elocuente y brillante peroracion. El templo estaba bonito. En el teatro tambien lucieron los actores haciendo las delicias de aquel escogido público. Muchos vecinos de la calle de la Caridad acompañaron ayer al cementerio el cadáver de uno de aquellos vecinos. El clonw del circo balear hizo las delicias del público, pero sobre todo la palma de ayer noche se la llevó el primer galan y el coro de bailarinas.»

Los muchos viajeros que circulan por la vía férrea, tratan de dar un voto de gracias á la Junta Administrativa de la Compañía de Ferro-carriles, por el admirable orden que de poco tiempo á esta parte se ha establecido en el servicio de los trenes. Bien merecido lo tiene.

A las cinco de la mañana hacia hoy un sol de primavera.

PARTES TELEGRÁFICOS.

Madrid 28.—El Sr. Castelar ha dado una conferencia de despedida á las señoras de Madrid.

En breve entrará en la Trapa de California. El auditorio no podía contener el llanto.

La izquierda ha pasado al centro, y la derecha vacila. No se sabe á punto fijo la marcha que seguirán los elementos sin dinerásticos. Créese que se dirigirán hacia el presupuesto.

Madrid 28.—El Sr. Moret ha almorzado en casa de D. Venancio. Se ha servido el chocolate en jicaras de la industria española.

Se atribuye gran importancia á este almuerzo. No se ha fijado aún el programa del nuevo partido que acaba de formar el Sr. Saltimbanquis.

Parece que se trata de ensanchar el círculo de la libertad.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 27 á las 4,45 t.

(Recibida el 27 á las 7,38 t.)

Sagasta sigue indispuesto. Se prepara un banquete de 2000 cubiertos en honor de Serrano.

Han fracasado las negociaciones entre Chile y Bolivia.

Quedan restablecidas las relaciones con el Papa, de Inglaterra y Rusia.

Bolsin: 28'20.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado . . .	28'175
Id. id. fin corriente . . .	28'15
4 p ³ amortizable	77'40
Subvenciones de ferro-carriles	56'25
Empréstito de Cuba	98'75
Banco de España	399'00
Paris 4 p ³ interior contado	63'21
Palma 3 p ³ interior contado	28'20
Barcelona 3 p ³ interior contado	28'15
Coloniales	83'50
Nortes	116'50
Alicantes	105'00
Orenses	47'50
Cataluñas	38'50
Descuentos	33'50
Ibéricos	27'50

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 27.
De Ibiza en 7 horas vapor Union, de 401 ton., cap. don Juan Bosch, con 21 mar., 13 pas., balija y efectos.
De Cette en 6 días pailebot Paulita, de 55 ton., patron Francisco Alemán, con 6 mar. y pipas vacias.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 27.
Pera Mazarron laud Rayo, de 24 ton., pat. Mateo Jofre, con 5 mar. y algarrobas.
Para Equilas laud san Antonio, de 25 ton., pat. Pedro Juan Jofre, con 5 mar y algarrobas.
Para Cette bergantin goleta italiano Marcos, de 16 toneladas, cap. D. Paulina Mansino, con 6 mar. y vino.
Para Sebastopol corbeta noruega Rivalen, de 369 toneladas, cap. L. Fosland, con 12 mar. y lastre.
Para Barcelona vapor Palma, de 933 ton., cap. don Francisco Tarongi, con 20 mar., 18 pas. y efectos.

BANCO VITALICIO DE CATALUNA

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

domiciliada en Barcelona

Calle de S. Honorato, esquina á la plaza de S. Jaime

CAPITAL de garantía: 10.000.000 pesetas.

Las operaciones de este Banco comprenden tres secciones que son

La caja de imposiciones

Se admiten imposiciones al interés de 4 por 100 anual. La primera imposición no puede ser menor de 100 pesetas; las siguientes se admiten desde 25 pesetas. El imponente puede retirar las cantidades de los intereses, en todo ó en parte, el día que quiera. Si los depósitos se hacen por un plazo fijo, el interés es convencional.

Los seguros mútuos

En esta combinacion pueden inscribirse niños y personas de todas edades bajo la condicion de renunciar el capital é intereses ó solamente á los intereses si el solo muere. Por medio de este seguro pueden formarse insensiblemente capitales para dotes, para redención de quintas ó para establecerse los jóvenes en alguna profesion ó industria y por su medio puede ademas cualquier persona ir aumentando su capital para gozarlo más tarde ó legarlo á sus herederos.

Los seguros á Prima Fija

Hasta hace poco en España carecíamos de uno de los elementos indispensables para afianzar de una manera fácil y estable el porvenir de las familias, es decir, no teníamos el medio de proporcionarnos lo que en el extranjero es considerado por cualquier jefe de familia como el patrimonio más seguro, como la herencia más legitima de la prevision y cariño de los padres.

El Banco Vitalicio, pues, ofrece estos medios, estos recursos, á cuyo efecto tanto para constituir capitales como para crear rentas, ha establecido todas las combinaciones necesarias y todo lo más perfecto que la práctica y experiencia de diez siglos há acreditado.

Para informes en Palma podrán dirigirse los señores suscritores, al Sr. D. José L. Pons, calle de San Sebastian número 10, piso principal.

VINOS.

En casa del Sr. General Cotoner, calle de San Jaime número 8, se vende la acreditada Malvasia, vulgo Albalflor, de la Baronia de Bañalbufar, y de la cosecha de 1876, á los precios siguientes:

Una Botella Malvasia	9 rs.
Un litro idem	11
Un litro Moscatel	4

CALENDARIO AMERICANO

PARA 1883.

Acaba de recibirse una variada y escogida coleccion en la Libreria de Propaganda Católica.

DEPOSITO DE ALFOMBRAS

GRAN ALMACEN DE MUEBLES DE LUJO

BERNARDO OBRADOR Y MUT,

PLAZA DE CORT-PALMA.

En este antiguo y acreditado establecimiento se ha recibido un escogido y variadísimo surtido de géneros de tapicería para la estacion de invierno, particularmente toda especie de *Alfombras*, de las clases y precios siguientes:

- MOQUETAS, de 24 á 30 Rvn. la cana.
- FIELTROS, de 18 á 28 id. id.
- ABACÁS, de 4 á 14 id. id.

Hay ademas una gran coleccion de *Alfombras sueltas* para pié de sofá y de cama, con nuevos y variados dibujos, á precios baratísimos.

Se ha recibido tambien una gran coleccion de telas para forrar sillerías, desde el precio de 16 á 140 rs. cana.

En el ramo de *Ebanisteria y Silleria* hay una gran variedad de Roperos, Camas, Consolas, Bufets de salon, Mesas y Aparadoras para comedor, y gran número de dibujos de sofás, sillones y sillas para tapizar.

A cuantos tengan que comprar algunos de los expresados muebles ó géneros, se les recomienda visiten el expresado establecimiento.

EL MAS ÚTIL DE LOS DESCUBRIMIENTOS LEGÍA FÉNIX

PRIVILEGIADA EN TODA EUROPA Y AMÉRICA.

Sirve para lavar y colar la ropa, quitar las manchas, fregar los platos, la madera, etc.

Ventajas de la Legía Fénix.

- 1.º No se quema la ropa y dura dos terceras partes más de tiempo que en los otros procedimientos, aunque por inadvertencia se eche mucha más cantidad de la que se necesita.
- 2.º No altera los colores de las ropas estampadas ni de las teñidas.
- 3.º Economía total de jabon pues no hay necesidad de ninguno.
- 4.º Hace desaparecer las manchas de vinos, frutas, etc. para las cuales era preciso recurrir al cloruro y polvos de gas harto conocidos por lo perjudiciales á la salud, y particularmente á la de la mujer.
- 5.º Economía de carbon ú otro combustible pues no necesita que se cole la ropa más que de una á dos horas en lugar de seis á ocho que se necesitan por el sistema ordinario.

Se dan más instrucciones al que las desee. Depósito de venta, calle de Jaime II, n.º 26.—Palma. Se necesitan expendedores para toda la Provincia.

10 rs. PARAGUAS 10 rs.

En la perfumeria de Francisco Canals: se ha recibido un grandioso surtido de paraguas de última novedad y buen gusto tanto en los puños como en las telas.

Los hay automátatas, titanios y varios otros sistemas. Hay de algodón desde 10 rs. hasta 30 y de seda desde 32 hasta 140 rs.

Brosa 10, CANALS. Brosa 10.

GRAN BARATURA

DE PLANTELES DE ÁRBOLES FRUTALES.

Entre ellos los hay manzanos, perales, naranjos y membrillos.

Se venden en casa de Juan Forteza, de Artá, calle d'en Pupud, núm. 4.

IMPRESORES.

Se admitirán de dentro y fuera de la ciudad, oficiales cajistas, conductores de máquinas, marcadores y un buen corrector. Se harán contratos por cuatro y mas años á los que reúnan las condiciones que se apetecen. Informarán en la libreria de la Aluda é Hijos de J. Subirana, Puertaferrisa, 16, Barcelona.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA CARRERAS ESPECIALES

dirigida por el T. C. Comandante de E. M. del ejército D. Joaquin Sainz de la Maza, Cadena 2-3ª derecha.

Notas semanales.—Exámenes trimestrales.—Presentación directa en las respectivas academias.

PÉRDIDA.—De la calle de Lulio á la Puerta de San Antonio se perdió una carterita negra con nueve papeles de banco, cuatro de cincuenta duros cada uno, tres de veinte duros cada uno, uno de diez y uno de cinco; el que la haya encontrado y la quiere entregar, darán veinticinco duros de regalo. En casa de D. Juan Catalá, taller de carruajes, calle de Lulio, núm. 3, darán razon de su dueño.